



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados

18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o

9.30 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



En el Hijo, hemos conocido el Corazón misericordioso del Padre. En Jesús, Dios nos ha revelado sus entrañas compasivas haciéndonos pasar del hombre terreno al celestial (1Cor 15,47) y cambiando la lógica humana, calculadora e interesada, por la divina, generosa y gratuita. Hoy Jesús se dirige a aquellos que desean y necesitan escuchar sus palabras: a los verdaderos discípulos, a quienes están dispuestos a seguirle camino de la cruz. Y propone este lenguaje que repele a nuestro modo natural de pensar y actuar: el lenguaje de la misericordia. Jesús no pronuncia un discurso de belleza abstracta, sino que cada palabra se hace vida en Él. A lo largo de su vida pública muestra sus propias entrañas de misericordia, que se abrirán definitivamente en la cruz, en el mayor acto de amor, para sanar nuestras heridas. El Amor es más fuerte que el odio y la muerte, y al final vence y se impone, atrayendo a todos hacia Sí. Si queremos seguirle, tenemos que imitarle. Si a Él le han perseguido por hacer el Bien y anunciar la Verdad, sabemos que, si vivimos imitando su ejemplo, también a nosotros nos perseguirán. De ahí que Jesús nos marque como hoja de ruta la que Él mismo recorrió: amar a nuestros enemigos; hacer el bien a cuantos nos odian; bendecir a cuantos nos maldicen; orar por cuantos nos calumnian (Lc 6,27-28). ¿Es posible vivir en esta lógica divina? Por nosotros mismos no, pero sí cuando vivimos en Cristo: El que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores (Jn 14,12). Nos pueden quitar la fama con calumnias envidiosas, con palabras ofensivas, nos pueden maldecir, odiar y desear lo peor... pero si estamos unidos a Cristo conservaremos la paz interior que nos llevará a pedir incluso por los enemigos. Cuando uno no busca enemigos, y aún así los tiene, no ha de combatirlos con sus armas, sino con las de Cristo: el silencio, la oración y la entrega, que tarde o temprano, dinamitan la soberbia y la envidia, raíz de toda persecución. Por eso el Señor acompaña sus palabras con dos ejemplos que Él mismo encarnará en su pasión: Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra (Lc 6,29). Eso mismo hará: lo abofetearon, otros lo golpearon... y, sin embargo, Jesús guardará silencio ofreciendo su dolor por aquellos que, cobardes e indiferentes, le arrebatan la vida. Asimismo, Él vive su propia recomendación: Al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica (Lc 6,29). En el Calvario, los soldados se repartirán sus ropas y echarán a suerte su túnica. Si Él nos ama con ternura y misericordia, con paciencia infinita a todos y siempre, es muy clara la invitación que hoy nos hace a cada uno: Anda y haz tú lo mismo.

Año Jubilar y su significado



El papa Francisco, mediante la Bula “*Spes non confundit*”, convocaba al Jubileo a toda la Iglesia. En ella explica que «la vida cristiana es un camino, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús».

¿Qué es un Jubileo en la Biblia?

En la tradición bíblica, el Jubileo es un año especial de redención y liberación que el pueblo judío celebraba cada 50 años, según el libro del Levítico. Durante este tiempo, se liberaba a los esclavos, se perdonaban deudas y se devolvían las tierras a sus propietarios originales, promoviendo la justicia social y la reconciliación entre las personas (Levítico 25,8-55).

¿Qué significa el Año del Jubileo? ¿Por qué se celebra el Jubileo?

En la Iglesia Católica, un Año Jubilar representa un tiempo santo de perdón, conversión y reconciliación con Dios. Este año se asocia con la indulgencia plenaria, un acto de gracia por el que los católicos pueden recibir la remisión de sus pecados a través de la confesión, oración, y actos de caridad.

La Iglesia Católica adoptó la celebración del Jubileo en el año 1300, siendo Papa Bonifacio VIII, quien declaró el primer Año Santo con la finalidad de renovar espiritualmente a los fieles. El Jubileo representa un tiempo de gracia, reconciliación y compromiso renovado con la fe.

¿Por qué es importante el Jubileo para los católicos? ¿Qué implica el Año Jubilar?

El Jubileo ofrece a los fieles la oportunidad de renovarse espiritualmente, realizar peregrinaciones y recibir indulgencias plenarias. Es un momento clave para fortalecer la fe y la relación con Dios y el prójimo.

Durante el Año Jubilar, los católicos están llamados a reflexionar, confesarse y realizar actos de caridad. También se llevan a cabo eventos litúrgicos y ceremonias especiales en Roma y en santuarios de todo el mundo.

Peregrinación y otros ritos tradicionales. ¿Por qué se celebra el Jubileo cada 25 años?

Durante el Jubileo, los católicos están invitados a hacer peregrinaciones a Roma o a otros santuarios. Este acto de fe simboliza el viaje espiritual hacia una vida renovada y reconciliada.

La periodicidad de 25 años permite que cada generación tenga la oportunidad de participar en al menos un Jubileo en su vida, siguiendo la tradición establecida por el Papa Pablo II en el siglo XV.

¿Qué es una indulgencia plenaria y cómo se obtiene? Significado espiritual del Jubileo

La indulgencia plenaria es el perdón total de las penas temporales debidas al pecado. Para recibirla, los fieles deben confesarse, comulgar y realizar una obra de caridad, entre otros requisitos.

El Jubileo es un tiempo de transformación espiritual, que invita a los católicos a acercarse a Dios con un corazón renovado y a practicar la caridad y el perdón.

Eventos y actividades planificadas para el Año Jubilar 2025. ¿Cómo participar en el Jubileo?

El Jubileo 2025 incluirá una serie de eventos religiosos, misas y peregrinaciones en Roma. Se esperan millones de visitantes, y la ciudad se ha mejorado en infraestructuras y servicios para recibir a los peregrinos.

Para participar, los fieles pueden planificar una peregrinación a Roma o a uno de los santuarios designados en sus países. Al cruzar la Puerta Santa y cumplir con los requisitos espirituales, podrán recibir una indulgencia plenaria.

VII Domingo Tiempo Ordinario

Lectura del primer Libro de Samuel

En aquellos días, Saúl emprendió la bajada al desierto de Zif, llevando tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar a David allí.

David y Abisay llegaron de noche junto a la tropa. Saúl dormía, acostado en el cercado, con la lanza hincada en tierra a la cabecera. Abner y la tropa dormían en torno a él.

Abisay dijo a David:

«Dios pone hoy al enemigo en tu mano. Déjame que lo clave de un golpe con la lanza en la tierra. No tendré que repetir».

David respondió:

«No acabes con él, pues ¿quién ha extendido su mano contra el ungido del Señor y ha quedado impune?».

David cogió la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl, y se marcharon. Nadie los vio, ni se dio cuenta, ni se despertó.

Todos dormían, porque el Señor había hecho caer sobre ellos un sueño profundo.

David cruzó al otro lado y se puso en pie sobre la cima de la montaña, lejos, manteniendo una gran distancia entre ellos, y gritó:

«Aquí está la lanza del rey. Venga por ella uno de sus servidores, y que el Señor pague a cada uno según su justicia Y su fidelidad. Él te ha entregado hoy en mi poder, pero yo no he querido extender mi mano contra el ungido del Señor».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo resposorial

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que lo temen. **R/.**

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos:

El primer hombre, Adán, se convirtió en ser viviente. El último Adán, en espíritu vivificante.

Pero no fue primero lo espiritual, sino primero lo material y después lo espiritual.

El primer hombre, que proviene de la tierra, es terrenal; el segundo hombre es del cielo.

Como el hombre terrenal, así son los de la tierra; como el celestial, así son los del cielo. Y lo mismo que hemos llevado la imagen del hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida que midiereis se os medirá a vosotros».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

Tablón de anuncios

Grupos de formación
Marzo

Sábado 8, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria,
Schaffhausen

Viernes 14, 18.30-20.00
Ulrichshaus, Kreuzlingen

CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE 2025

Donativo a Manos Unidas para ayuda a las Misioneras de la Consolata y a las Hijas de la Caridad en Kenia y Camerún

Colectas: 1-2 y 8-9 de febrero: **347,15 Fr.**

Cena del hambre: **795,14 Fr.**

Total: **1142,29 Fr.**

!!!Gracias por vuestra generosidad!!!

Vivir menos para ganar almas



Un misionero en China contaba lo siguiente:

Una mujer llegó al hospital para ser curada, pero su enfermedad, aparte de ser grave, resultó ser incurable. Ella ignoraba la gravedad. Y desconocía también el plan de Salvación que Dios tiene para toda la humanidad.

La enfermera que le asistía, se apresuró a contarle la historia de Cristo y de su amor. El mensaje fue nuevo y maravilloso para esta mujer, que sin dudarlo ni un momento, lo aceptó y creyó. Entonces tuvo un deseo ardiente de ir a sus amigos y conocidos y llevarles el precioso mensaje del amor del Salvador. Un día llamó a la enfermera y le dijo: -le pido que pregunte al Doctor en cuanto tiempo estaré curada-. A las pocas horas, la enfermera volvió con el siguiente mensaje: -Los médicos me dicen que sea sincera con usted y le diga la verdad: su enfermedad es grave e incurable-.

-Y ¿cuánto tiempo viviré?-

- Con el cuidado y asistencia que tiene ahora, unos tres meses.

-¿Y cuanto tiempo viviré si vuelvo a mi antiguo pueblo para llevar a todos este bendito mensaje de la Salvación?-

-Quizá no más de tres semanas.-.

A esta contestación la recién convertida exclamó: -Alcánceme por favor mi ropa, saldré hoy-.

No pudieron disuadirla porque dijo: -¿Piensa usted que me preocupa la pérdida de unas semanas de vida, cuando tengo noticias tan buenas que llevar a mi pueblo, donde nunca han oído hablar del Salvador y su Evangelio, y donde sin saberlo están perdidos?

Aquí se perdió la pista de esta mujer. No se sabe cuánto tiempo más vivió, pero lo que si es seguro, que con su ánimo y entusiasmo por dar a conocer al Salvador y su plan de Salvación, "ganó muchas almas para Dios".

¿Es para nosotros una verdadera preocupación llevar a los demás el Amor de Dios y su plan salvador?

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

